

Ciencias Sociales

Tabla de Contenidos

Semana 1

- LA INDEPENDENCIA DE AMERICA
- FORMACION DE LAS REPUBLICAS

Semana 2

- SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS NUEVAS REPUBLICAS
- SISTEMAS DE GOBIERNOS Y PARTIDOS POLÍTICOS EN EL SIGLO XIX

Semana 3

- GOBIERNOS LIBERALES EN AMERICA
- REGIONES ECONÓMICAS LATINOAMERICANAS

Semana 4

- NEOCOLONIALISMO
- LA REVOLUCION MEXICANA

Semana 5

- ESTADOS UNIDOS COMO POTENCIA EL REFORMISMO EN LATINOAMERICA

Semana 6

- INTERVENCIÓN EXTRANJERA EN LATINOAMERICA
- LA FORMACIÓN DE POTENCIAS MUNDIALES

Semana 7

- LA GUERRA FRÍAN EN LATINOAMERICA
- DÉCADA DE LOS 60 Y 70 EN LATINOAMERICA

Semana 8

- DÉCADA DE LOS 80 Y 90
- RETOS PARA EL FUTURO

SEMANA I

LA INDEPENDENCIA DE AMERICA



El Estado español está en crisis desde 1808 a causa de la invasión napoleónica y la descomposición de la corona. En el siglo XIX se pretende que las posesiones españolas de ultramar funcionen con un concepto sajón, y pasan de ser posesiones a ser colonias, y a explotarse económicamente en favor de la metrópoli. La dependencia política y económica de España aumenta, y América se convierte en proveedora de materias primas y mercados. También aumenta la presión fiscal sobre las tierras americanas. Sin embargo, la guerra y el liberalismo que se impone tras la derrota de Napoleón, hacen caer las

barreras proteccionistas, y la confianza en el Estado español se tambalea.

Esta es la época en la que triunfan las ideas románticas y la ideología liberal, que se imponen tras el éxito de la Revolución estadounidense y la Revolución francesa. Nacen en esta fecha los nacionalismos americanos que mitifican y manipulan la historia, principalmente a través de la literatura. Los **criollos** se sienten descendientes o de los indios americanos, o de los primeros descubridores que hicieron el viaje con Colón.

La revolución industrial aún no se había desarrollado en España, y sí en Inglaterra, Francia y los Países Bajos, que dominan desde 1713 (tras el Tratado de Utrecht) el comercio con América. Inglaterra, particularmente, tiene un intenso comercio con América. Sobre todo tras la batalla de Trafalgar, en la que España pierde las rutas de navegación a América, y por el bloqueo napoleónico de Europa, que dificulta el comercio americano con España.

En América el equilibrio de poder continúa siendo el borbónico, una Administración funcional con los cargos en venta, la Iglesia y el dominio de las oligarquías que compran y venden oficios. Cada vez más, se veía a España como un obstáculo que impedía el crecimiento económico, particularmente por la prohibición del comercio interregional.

Durante el siglo XIX se suceden los ataques británicos a las colonias y a las flotas españolas. Se atacan los puertos de Buenos Aires y La Habana, y las islas como Jamaica. La metrópoli no está en condiciones de prestar mucha ayuda, pues está en guerra, por lo que América tiene la impresión de estar abandonada. Proliferan, también, los conflictos sociales por el control económico y de los cargos públicos, con las oligarquías españolas. Las quejas políticas son continuas. Aparece el movimiento comunero en Colombia, y se extiende por toda Suramérica. Además, también proliferan las revueltas indias. En Cuba estas rebeliones serán el germen del nacionalismo.

Elabora en tu cuaderno una línea del tiempo acerca de la Independencia de América. Ilustra

FORMACIÓN DE LAS REPÚBLICAS

La desintegración de la Unión Soviética en 1991 tuvo como resultado la formación de varios Estados independientes en Asia central y Europa. Los nuevos Estados europeos pueden estudiarse en tres grupos claramente definidos: las repúblicas del Báltico, las del Cáucaso y los grandes Estados de Europa oriental: *Bielorrusia (o Belarús)* y *Ucrania*, a los que habría que sumar el pequeño territorio de *Moldavia*.



Repúblicas bálticas

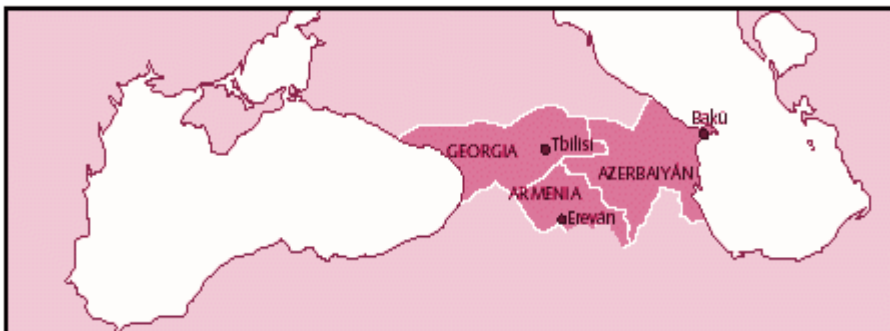
Tres países, **Estonia**, **Letonia** y **Lituania**, que fueron independientes hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, recuperaron su soberanía tras la caída del comunismo en Europa oriental. Vinculados históricamente a los ámbitos culturales de Escandinavia y el mundo eslavo, estos tres Estados cuentan con una economía razonablemente saneada, aunque aquejada de los problemas estructurales heredados de su pasado socialista. Los principales recursos son la **pesca**, la **madera**, los **combustibles** fósiles y las **industrias** papelera, textil y siderúrgica.

Las tres repúblicas del Báltico aspiran a la integración en el seno de la Unión Europea y la OTAN, con el objetivo de verse definitivamente liberadas de las aspiraciones

hegemónicas de su poderoso vecino, Rusia.

Repúblicas caucásicas

Enclavadas en un rincón montañoso de Europa, con una herencia cultural a medio camino entre las tradiciones asiáticas y la influencia europea, y con una economía prácticamente desmantelada, la evolución de las repúblicas del Cáucaso



(**Georgia**, **Armenia** y **Azerbaiyán**) desde su independencia, ha resultado sumamente conflictiva, a pesar de tratarse de una zona rica en **recursos energéticos** (petróleo y gas), y que cuenta con una **industria petroquímica** importante.

Los conflictos armados, especialmente el levantamiento independentista de Abjasia (Georgia), y el enfrentamiento entre Armenia y Azerbaiyán por el control del territorio del Alto Karabaj (en Azerbaiyán pero de población mayoritariamente armenia), convierten al extremo suroriental de Europa en una región problemática en la que resulta difícil augurar una salida de la crisis a corto plazo.

Ucrania, Bielorrusia y Moldavia

Ucrania

Después de Rusia, Ucrania es el país más extenso de Europa, y uno de los más poblados. Su evolución económica desde la independencia ha sido complicada, debido tanto a la herencia soviética (industria anticuada, deficiente sistema de distribución), como a problemas financieros derivados de la conversión al sistema de libre mercado.

Ucrania cuenta, entre sus recursos, con excelentes zonas de cultivo de **cereal** y varios **oleoductos** importantes que constituyen una buena fuente de ingresos. Sin embargo, la extracción minera y la industria energética se encuentran en franco retroceso, sobre todo ésta última, cuando se produzca el cierre definitivo, previsto para el 2000, de la peligrosa central nuclear de Chernobil.

Bielorrusia o Belarús

Las mínimas diferencias étnicas y culturales de Bielorrusia con respecto a Rusia hacen que ambos Estados funcionen en la práctica como uno solo. Rusia abastece de energía a Bielorrusia, comparten la misma moneda (el rublo) y entre ambos existe una unión aduanera completa y una estrategia defensiva común.

El estado de la economía bielorrusa es de los más saneados del ámbito de la Europa oriental, aunque problemas como la **inflación** y las dificultades financieras frenan parcialmente la tendencia al crecimiento que ha experimentado esta república desde su independencia.



Moldavia

La pequeña república moldava constituye, en realidad, una extensión de Rumania, país con el que comparte idioma y costumbres. Sin embargo, en marzo de 1995, los ciudadanos de Moldavia rechazaron la anexión a Rumania. En el terreno económico, la deficitaria economía moldava depende casi por completo de la ayuda rusa.

Elabora en tu cuaderno un organizador gráfico de la formación de las repúblicas. Ilustra

Investiga y amplía la información en tu cuaderno las repúblicas del Báltico, las del Cáucaso y los grandes Estados de Europa oriental. Ilustra

SEMANA II

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS NUEVAS REPÚBLICAS

Condiciones sociales, económicas y políticas de las nuevas repúblicas:

1. El desarrollo de una clase militar profesional dominante, que tomó el poder desde el principio y se convirtió en un actor político fundamental.
2. La transformación de las fuerzas armadas en un instrumento de movilidad social, para ganar prestigio e ingresos. Muchos militares se tornaron empresarios, por lo que el aparato militar se convirtió en un actor económico también.
3. La consolidación de profundas diferencias de clase, con una elite adinerada, una pequeña clase media y una gran masa pobre, especialmente los indígenas y negros.
4. La devastación de la infraestructura, disminución de la producción agrícola y reducción de la extracción minera, luego de más de diez años de guerras. No fue el caso de Brasil.
5. La carencia de fuentes de ingresos para administrar los aparatos gubernamentales provocaron que se tomaran préstamos con bancos europeos y estadounidenses. Por lo tanto, desde el mismo principio, los estados latinoamericanos contrajeron una deuda externa que aún no pueden pagar.
6. La apertura de América Latina a nuevos mercados que no eran españoles, particularmente Gran Bretaña. Las presiones externas, especialmente británicas, perseguían mantener abiertos los mercados para:
 - la inversión extranjera
 - la exportación de materias primas y agrícolas
 - la importación de productos manufacturados

Los británicos habían apoyado las luchas separatistas, así como los franceses habían apoyado a los independentistas estadounidenses.

7. El desarrollo de unos sectores económicos dominantes cuyos intereses eran cónsonos con el liberalismo británico. Los hacendados y comerciantes, muchos de los cuales eran europeos, asumieron el control político para mediados del siglo XIX.
8. La inserción de América Latina en los mercados internacionales como exportador de materia prima agrícola y minera, e importador de productos manufacturados. Dependencia, monocultivos, vulnerabilidad.
9. La incapacidad de establecer un mercado nacional grande que promoviera el desarrollo de la manufactura nacional.
10. El dominio de la inversión extranjera en los sectores medulares de la economía: la minería, la ganadería, las plantaciones, los ferrocarriles, la banca y otros. A su vez provocó mucha influencia extranjera sobre la política pública de las repúblicas latinoamericanas.

Discutan en grupos la situación económica de las nuevas repúblicas. Anoten sus conclusiones en el cuaderno.

SISTEMAS DE GOBIERNOS Y PARTIDOS POLÍTICOS EN EL SIGLO XIX

La reconstrucción de diversas corrientes políticas luego de la infausta Guerra del Pacífico mostró, nuevamente, la instalación de partidos de notables. Esto es, militancia reducida, de élite y básicamente oligárquica. Finalmente, la reducida población electoral no exigía nada más. El escenario fue el siguiente: El Partido Liberal y Constitucional: el 24 de enero de 1884 se reunieron diversas personalidades de la élite política entre los que se encontraban: José María Quimper, el general José Miguel Medina, Pedro Manuel



Rodríguez, Juan Francisco Pazos, Dionisio Derteano, Carlos Lissón, Camilo Carrilo y Luis Felipe Villarán. Se constituyeron en junta directiva del nuevo Partido Liberal, cuyo nombre buscaba evocar la corriente doctrinaria anterior a 1870 para dotarla de un ligamento común. Lo presidió, inicialmente, José Miguel Medina, quien luego de su muerte fue reemplazado por José María Quimper. Apoyaron políticamente a Cáceres para oponerse a Nicolás de Piérola y, por lo tanto, a Miguel Iglesias a quien este apoyaba, anunciando posteriormente, en alianza con el civilismo, la fundación del nuevo Partido Constitucional. El nombre derivaba del propósito de dar plena vigencia a la Constitución de 1860. Fundado en julio de 1884 con el ánimo de llevar al poder al héroe de la Breña, Andrés Avelino Cáceres. Fue, inicialmente, presidido por el dirigente civilista Aurelio Denegri y el liberal José María Quimper.

El Partido Nacional y el Partido Demócrata: en un clima de quiebre de post guerra, el mismo julio de 1884, Nicolás de Piérola fundó el Partido Demócrata. Anteriormente, en 1882, el Califa había fundado el efímero Partido Nacional, en plena ocupación chilena. Recibía el mismo nombre del partido gobernante jefaturado por Manuel Ignacio Prado. Poco duró este primer partido de Piérola, quien al poco tiempo salió del país. Partido sin programa, tuvo entre sus fundadores a Antonio Arenas como presidente, a Nicolás de Piérola, Aurelio García y García, José Antonio de Lavalle, Rufino Torrico, José Lino Alarco, Ricardo Palma, Eduardo Villena y Manuel P. Olaechea. Si bien Piérola no aparece como jefe, el papel de caudillo lo llevó a ser su verdadero conductor. Este primer partido pierolista le negó su apoyo al gobierno de Francisco García Calderón para otorgarlo al general Iglesias, por entonces jefe superior del norte. Una vez que Piérola rompe con este último, y ante el desprestigio de los "nacionales", forma el Partido Demócrata, de mayor trascendencia que el primero.

Además de él, formaban la junta directiva demócrata, Serapio Orbegozo, Federico Panizo, Bernardo Roca y Bologna, Antonio Bertín, Manuel Olaechea, Lorenzo Arrieta, Lino Alarco, Manuel Jesús Obín, Manuel A. Rudolfo y Carlos de Piérola. Por su posición inicial y su composición directiva, el Partido Demócrata era un partido conservador: Como bien señala Carlos Miro Quesada Laos, en él se refugiaban hombres del antiguo régimen baltista y aún quienes habían servido a Pezet y a Echenique.

Pero el desarrollo de estas organizaciones se encontraba marcado por el tipo de origen de las mismas, vale decir, su relación estrecha con el caudillo político. El civilismo era de alguna manera el único sector que representaba en forma más directa a un sector de la clase dominante que, sin embargo, se encontraba incapacitado de poder tomar en sus manos, en forma inmediata, el poder político. Es en 1890 en que se rompió la armonía entre civilistas y caceristas. El momento en que Cáceres decide apoyar la candidatura de Morales Bermúdez. Sin los civilistas, se reorganiza la Junta Directiva del Partido Constitucional. En adelante iba a ser un partido eminentemente militar entre los que destacaban Canevaro, Muñiz, Eléspuru, Borgoño, entre otros. El civilismo, por su lado, se preparaba, no sin astucia, para su vuelta al gobierno vía su acercamiento con Nicolás de Piérola

HOJA DE TRABAJO

Realiza un listado de todas las personas que participaron en los partidos políticos del siglo XIX

TAREA

Investiga la biografía de todas las personas que participaron en los partidos políticos del siglo XIX. Trabaja en tu cuaderno.

Lista de cotejo:

Contenido		
Limpieza		
Ilustraciones		
Puntualidad		
TOTAL		

SEMANA III**GOBIERNOS LIBERALES EN AMERICA**

El "liberalismo radical" llevó a una centralización y la militarización del aparato estatal y, a una estructura de clase polarizada. En estos países los agentes sociales tuvieron respuestas ante aquellos episodios democratizantes que permitieron la discusión alrededor de aspectos políticos y socioeconómicos. Estos episodios fallaron cuando la reacción de las élites fue establecer regímenes militares o autoritarios, por lo que en el tránsito al siglo. Los militares apoyaron a las oligarquías cafetaleras y a los gobiernos con el objetivo de garantizar mano de obra para las plantaciones cafetaleras, y por ende, el ingreso de recursos al arca nacional.



El primer período está marcado por la influencia particular de Justo Rufino Barrios (1873-1885) en Guatemala, Rafael Zaldívar (1876-1883) en El Salvador, Braulio Carrillo (1838-1842) y Tomás Guardia (1870-1882) en Costa Rica, Marco Aurelio Soto (1838-1842) en Honduras, y José Santos Zelaya (1893-1909) en Nicaragua. Estos gobernantes crearon legislación que definió la dirección del liberalismo para la totalidad del período. Las reformas posteriores estuvieron basadas en las dictadas por estos gobiernos. El período tardío corresponde al cambio en el modelo de estado.

REGIONES ECONÓMICAS LATINOAMERICANAS

El desarrollo económico latinoamericano se ha convertido, a través del tiempo, en una meta particularmente difícil de alcanzar debido a una serie de factores de freno que han debido enfrentar nuestros países. El principal factor de freno lo ha constituido el diseño de la estructura económica latinoamericana puesto que éste no ha estado adaptado a las necesidades particulares de desarrollo integral de nuestra región. Desde los años sesenta, la estructura económica había sido diseñada para favorecer en gran medida la producción de materias primas con el objetivo de exportarlas a los países desarrollados. Como consecuencia de ese enfoque de producción, el rol económico que le había sido asignado a América Latina era el de producir y exportar una gran cantidad de productos con poco valor agregado para implementar, de esta manera, una relación de dependencia económica de nuestra región hacia los países más desarrollados.

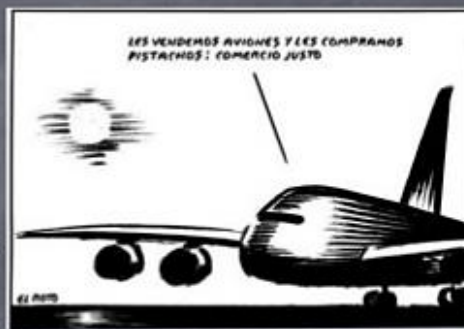
Esta dependencia en términos económicos cumplía varios objetivos estratégicos para los países del Norte, entre ellos uno de carácter geopolítico como era el de mantener en una situación de subordinación a nuestros países en virtud de factores comerciales y tecnológicos para poder controlar nuestra producción y, por medio del chantaje económico, financiero y tecnológico, poder explotar nuestros recursos naturales.

ACTIVIDADES

Realiza un mapa conceptual de los gobiernos liberales, trabaja en tu cuaderno.

Características del neocolonialismo

1. **Fuerte dependencia comercial**, o "intercambio desigual". Los países subdesarrollados exportan materias primas baratas y compran productos industriales muy caros. Los precios, fijados en los países ricos y oscilan bruscamente según los mercados internacionales.
2. **Dependencia tecnológica** que supone enormes pagos en concepto de *royalties*.
3. **Dependencia del capital extranjero**. Por lo que piden préstamos a bancos foráneos y organismos internacionales. Las mayores inversiones son de empresas extranjeras que aprovechan la mano de obra barata, ventajas fiscales y de seguros sociales.
4. **Creciente deuda externa y descapitalización**
5. **La Injerencia en política interna** evolución natural de esta dependencia económica. Cuando los estados se oponen suele haber consecuencias terribles como la guerras de Biafra (Nigeria, 1967), Katanga (Congo Belga, 1970), o Angola (1975-87)



El Neocolonialismo es el control indirecto que ejercen las antiguas potencias coloniales sobre sus antiguas colonias o, en sentido amplio, los Estados hegemónicos sobre los subdesarrollados. Estos países no disfrutaban de una independencia plena, sino que están sometidos a los dictados culturales, políticos, lingüísticos y, especialmente, económicos, de otro. Nuevo Pacto Colonia: Este pacto fue declarado por países americanos y los centros industriales europeos (1950)

El neocolonialismo es diferente al colonialismo, que se caracteriza por un control directo. Así, se emplea la fuerza militar para la ocupación del país y se establecen colonos procedentes de la metrópoli en el territorio sujeto a dominación. Los terratenientes pertenecientes a lo que se denominó la "hacienda tradicional" continuaron produciendo para su propia subsistencia y la de la población campesina vinculada a la hacienda por relaciones de tipo servil y, en algunos casos, abasteciendo a un mercado de amplitud regional.

CAUSAS

Tras la liberación política de las colonias se mantuvieron generalmente las antiguas estructuras económicas. La dependencia de las importaciones de la metrópoli, la concentración de la producción en ciertas materias primas para exportar a Europa y la carencia de los medios técnicos y del capital, y la conservación en ciertos casos de la propiedad de la industria en manos de colonizadores suponen la continuación del control económico sobre estos países.

La devaluación de las materias primas que exportan y la venta de bienes manufacturados de mayor valor añadido generan un déficit comercial nocivo para estos países. La externa asumida por muchos países es también un factor relevante en el proceso.

Investiga acerca del tema.

LA REVOLUCION MEXICANA



Las luchas políticas vividas en América Latina llevaron a la división de la sociedad. En las primeras décadas del siglo XX, las clases altas fortalecieron su posición económica y social debido al control de tierras y la expansión de la banca, el comercio y la industria. En contraposición, los movimientos obreros y campesinos empezaron a tomar fuerza. En varios países, los gobiernos aceptaron algunas demandas como la reducción de horario laboral y el acceso a la seguridad social.

En México, el latifundismo dejó sin acceso a la propiedad y, por lo tanto, a la producción agrícola, a la gran mayoría de la población. El primer movimiento que logró cambiar la situación fue la revolución mexicana.

Al iniciar el siglo XX México se regía bajo la dictadura de Porfirio Díaz, quien asumió el poder de 1884 y gobernó durante 34 años. Durante su gobierno, se construyó una extensa red de ferrocarriles, se incrementaron las exportaciones de minerales y se comenzó la industrialización. Sin embargo, la mayoría de mexicanos vivía en la pobreza.

En 1910 comenzó a gestarse la revolución. Ese mismo año debían realizarse nuevas elecciones. Porfirio Díaz ante la posibilidad de perder las elecciones contra Francisco Madero, lo mandó a encarcelar. Madero logró huir e incitó a la rebelión con el fin de terminar con la dictadura ejercida al mando de Porfirio Díaz.

Ese mismo año, Emiliano Zapata propició una reforma agraria con el apoyo de los indígenas del sur, quienes se levantaron en armas. De la misma forma, varios pequeños agricultores del norte, liderados por Pancho Villa, iniciaron la revolución. Ambos movimientos buscaban una mejor repartición de la tierra. En 1911, ante la presión, Díaz cedió y se exilió en París, Madero formó un gobierno provisional que no supo controlar la revolución ni armonizar los intereses de las clases dominantes con los de los campesinos e indígenas. También tuvo que enfrentar la oposición de Estados Unidos. Tras la caída y asesinato de Madero, en 1913, el general Victoriano Huerta, ocupó la presidencia mediante un golpe de estado.

Su derrota y su huida posterior permitieron la entrada de las tropas de Pancho Villa y Emiliano Zapata en la capital mexicana. Venustiano Carranza, líder del movimiento que contaba con el apoyo de los terratenientes y los estadounidenses, asumió el poder.

La constitución invocaba el principio de la nacionalización de las riquezas del subsuelo, reconocía los derechos sociales y la protección de los trabajadores, reconocía el carácter laico del Estado y preveía la restricción de tierras usurpadas, así como la reforma agraria y la nacionalización de la minería y el petróleo.

Las reformas se aplicaron con lentitud en la década de 1920. Durante la guerra civil su gobierno brindó asilo político a los exiliados españoles.

Elabora una historieta acerca de la revolución mexicana.

SEMANA V

ESTADOS UNIDOS COMO POTENCIA

La historia estadounidense desde comienzos del siglo XX, atravesando por las diversas circunstancias que caracterizaron el desarrollo de una sociedad poderosa por medio de sus líderes desde comienzos del siglo.

La inmigración que recibió este país, es quizá el factor más determinante del progreso alcanzado hasta el presente. Gracias a la flexible política de inmigración que lo caracterizó entre la segunda mitad del siglo XIX y 1955, alrededor de 40 millones de personas ingresaron al territorio estadounidense constituyéndose en el mayor flujo migratorio de toda la historia. Las razones principales por las que decidían venir a territorio americano eran la pobreza y la esperanza de una mejor vida.

De esta manera, en el estrecho lapso de 350 años se dio el poblamiento del continente norteamericano y gracias a la significativa contribución de los inmigrantes (en su mayoría del sur y centro de Europa) se llegó a un grado de diversificación en la producción muy importante, dada la temprana época, y aunado a ello, se obtuvo un crecimiento sostenido de la población y las producciones agrícola e industrial.



El más claro ejemplo de esto lo constituyen las primeras actividades de Nueva York, ciudad en la que se establecieron la gran parte de los judíos expulsados de Rusia y a través del trabajo constante hicieron uno de los más importantes centros de manufactura textil.

Los principales alcances de este ciclo pueden apreciarse directamente en el refuerzo dado a la incipiente expansión económica de la nación, y al crecimiento de las grandes ciudades, lo cual aunado al surgimiento de una nueva demanda contribuyó al perfeccionamiento del mercado masivo.

Como es de esperarse esta "luna de miel" con los inmigrantes no duró por mucho tiempo más, pues los trabajadores estadounidenses empezaron a resentir las actitudes sumisas de los trabajadores foráneos, quienes estaban dispuestos a trabajar más que ellos por incluso menores salarios, y fue así como "la legislación federal prohibió la entrada a los chinos en 1882. Los japoneses fueron excluidos en 1907, pero muchos otros inmigrantes tenían libertad para entrar a Estados Unidos".

REFORMISMO EN LATINOAMÉRICA

Es un tipo de movimiento social o político que generalmente apunta a realizar cambios graduales a fin de mejorar un sistema, proyecto o sociedad. Esos cambios se refieren generalmente solo a ciertos aspectos, a veces fundamentales, más que a la totalidad, lo que lo diferencia tanto de posiciones revolucionarias como reaccionarias. Es necesario también diferenciar el reformismo del centrismo. Para el centrismo, la búsqueda y promoción de políticas consensuales, equidistantes de los "extremos políticos" es un fin en sí mismo. Para el reformismo, tales acuerdos son una manera de avanzar paulatina pero seguramente hacia un objetivo final que -se postula- es de interés general.

Busca noticias en periódicos acerca de los inmigrantes que viajan a Norteamérica. Pega y comenta en el cuaderno.

SEMANA VI

INTERVENCIÓN EXTRANJERA EN LATINOAMÉRICA

Intromisión, injerencia, belicosidad, dominación extranjera se han impuesto a sangre y fuego en la historia y en la memoria de nuestros pueblos. Lo más catastrófico es que los pueblos la sufrimos en diferentes formas pero no la distinguimos claramente, quizás porque nos la encubren muy bien con figuras elaboradas: ayudas para el desarrollo y/o **asistencialismo** para “construir democracia”, aunque el trasfondo de esas ayudas es el ataque al proyecto revolucionario, quizás las formas y contenidos perversos de la intervención más preocupantes son las que se han asimilado e incorporado en nuestros hábitos de vida y en especial en nuestra juventud, “nuestra semilla de maíz nuevo”, a través de productos culturales **alienantes y desvirtuadores** de la realidad que se venden en los **caramancheles** de sus promotores de turno: los partidos mediáticos, quienes no tienen pudor, mucho menos vergüenza en el ofrecimiento de drogas, música extravagante, modas fugaces, estilos de vida importados y frenéticos, programas “chatarra”, comida “chatarra”, concursos de pesados-belleza, actividades de caridad, y las mismas telenovelas que no son de ahora, pero que sí han incidido en la percepción **tergiversada** del mundo que tienen los jóvenes, creando una espiral de superficialidad-**futilidad**, alejando a las generaciones venideras de su compromiso firme con la consecución de la vida y con las realidades que valen pero que no tienen precio. “Estar en la historia es crearla y no padecerla” le escribía Sergio Benvenuto a Mario Benedetti, en una carta en 1969. Los que han intervenido desde el extranjero nuestras vidas soberanas han tenido siempre la idea de crear la historia y tergiversarla a su antojo, pero hoy es el momento justo para que nuestros pueblos se paren en su grandeza y dejen de padecer.

La intervención extranjera en América Latina y en nuestro país no se hace con invasiones militares de marines, **cruentas dictaduras, magnicidios** a líderes nacionalistas, sino con armas mucho más dañinas, subliminales e intangibles dirigidas con una “mano invisible” y con las recetas que estaban acostumbrados a usar en sus períodos de desgobiernos para mantener a los pueblos aguantando mejor el dolor, en la forma de ayudas condicionadas, como especie de drogas “aceptadas socialmente”.

LA FORMACIÓN DE POTENCIAS MUNDIALES

Una potencia mundial es un Estado que tiene la capacidad de influir o proyectar poder a escala mundial. Desde el desarrollo de las grandes **civilizaciones** se ha tomado en consideración este término.

Las grandes potencias son aquellas naciones o entidades políticas que a través de su poderío militar o económico han ejercido poder sobre la diplomacia mundial. Sus opiniones deben ser tenidas en cuenta por otras naciones antes de tomar una acción diplomática o militar. Una característica de una gran potencia es la habilidad de intervenir militarmente en cualquier lugar, además estas poseen un poder o influencia cultural que se manifiesta en forma de inversiones en partes menos desarrolladas del mundo.

En términos más actuales, puede ser un estado con una economía fuerte, según su Producto Interno Bruto tomando en cuenta el valor monetario total de la producción corriente de bienes y servicios de un país, con una elevada población, y un poderoso ejército, incluyendo fuerzas aéreas, marítimas y satélites.



Busca el significado de las palabras resaltadas en negrita.

LECTURA

Jacobo Árbenz Guzmán (Quetzaltenango, 14 de septiembre de 1913 – México, 27 de enero de 1971) fue un militar guatemalteco, protagonista de la Revolución de Octubre de 1944 y Presidente de Guatemala de 1951 a 1954. No pudo terminar su gobierno debido a un golpe de Estado que lo obligó a renunciar en 1954, provocado en contubernio por la intervención del gobierno de Estados Unidos, los altos jefes del ejército, la jerarquía eclesiástica y los terratenientes nacionales y extranjeros (Móbil, 2011).

VIDA

Árbenz nació en Quetzaltenango el 14 de septiembre de 1913 y llevó a cabo sus estudios en esa ciudad. En 1932 ingresó en la Escuela Politécnica, donde fue distinguido como Sargento Primero de la Compañía de Caballeros Cadetes (Asociación de Amigos del País, 2004).

En 1939 se casó con María Cristina Vilanova Kreitz, con quien procreó tres hijos (Asociación de Amigos del País, 2004).

Árbenz ocupó los cargos de un Triunvirato del gobierno surgido a raíz de la Revolución de 1944. También fue Ministro de la Defensa durante el régimen del presidente Juan José Arévalo, quien gobernó desde 1944 hasta 1951 (Móbil, 2011).

Más tarde, el militar fue elegido para desempeñar el cargo de Presidente de Guatemala por un período constitucional de seis años, del 15 de marzo de 1951 al 14 de marzo de 1957 (Móbil, 2011).

Sin embargo, el 27 de junio de 1954 se vio obligado a renunciar a su alta investidura, debido a la intervención del gobierno de Estados Unidos, en contubernio con los altos jefes del gobierno, la jerarquía eclesiástica y los terratenientes nacionales y extranjeros. A su derrocamiento se le llamó la Contrarrevolución de 1954 (Móbil, 2011).

Árbenz, acogiéndose al Derecho de Asilo, se refugió en la Embajada de México con otros políticos y después salió del país sufriendo humillaciones. Vivió en Suiza, viajó por Checoslovaquia, la Unión Soviética y finalmente se estableció con su esposa y sus hijos en México. Luego pasó al Uruguay, Venezuela y Cuba. Después de un largo peregrinaje, se radicó en México donde murió el 27 de enero de 1971 (Haeussler, 1983).

OBRA COMO PRESIDENTE

El gobierno de Jacobo Árbenz estuvo inspirado en la solución de los problemas más urgentes que confrontaba y aún hoy padece Guatemala (Móbil, 2011).

Entre otros se puede mencionar la apertura de una vía terrestre que uniese la capital del país con la costa atlántica, para romper el monopolio del transporte de mercancías y pasajeros que ejercía la compañía extranjera International Railways of Central America (Móbil, 2011).

También la construcción de una planta generadora de energía eléctrica, denominada Jurún Marinalá, con el objeto de competir con la compañía norteamericana Empresa Eléctrica de Guatemala S.A. y terminar con el monopolio del servicio de energía eléctrica (Móbil, 2011).

Otro de sus planes fue la construcción del puerto Santo Tomás de Castilla, en la costa atlántica, en un afán de liquidar el monopolio portuario que ejercía la compañía norteamericana United Fruit Company.

Por último, y quizá como punto fundamental de su programa de desarrollo de la economía, puso en marcha una reforma agraria, con el objeto de dotar de tierras a los campesinos pobres, a expensas de las fincas nacionales y de los latifundios ociosos en manos de particulares, previo pago compensatorio (Móbil, 2011).

Referencias bibliográficas

- Asociación de Amigos del País (2004). Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala. Guatemala, Guatemala. Fundación para la Cultura y el Desarrollo de Guatemala.
- Móbil, J. (2011). Personajes Históricos de Guatemala. Editorial Serviprensa, S. A.
- Haeussler, C. (1983). Diccionario General de Guatemala. Guatemala: Sin editorial.

SEMANA VII

LA GUERRA FRÍA EN LATINOAMÉRICA

Sin duda, uno de los acontecimientos más importantes en la historia de la humanidad, es la confrontación (directa e indirecta) de dos grandes ideologías durante más de cuarenta y tres años: La Capitalista - Liberal y la Socialista - Comunista; la denominada "Guerra Fría". Es necesario si, aclarar a que nos referimos con este término, el porqué de su nombre y el motivo de su creación, antes de hacer un análisis exhaustivo de ella.

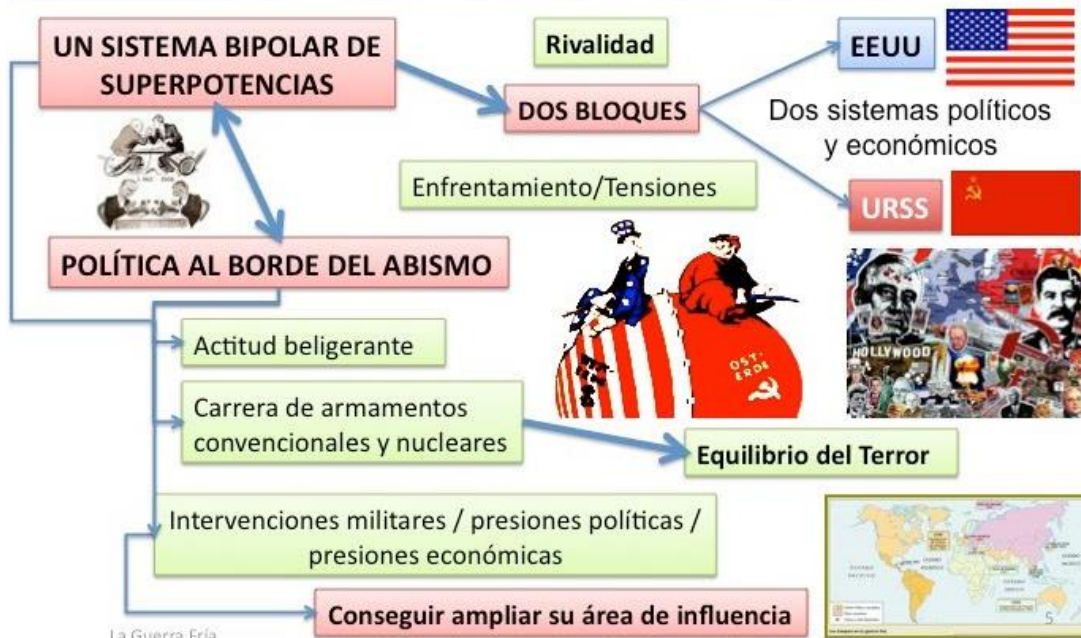
El término "Guerra Fría" fue por primera vez utilizado por el escritor español Don Juan Manuel en el siglo XIV. En su acepción moderna fue acuñado por Bernard Baruch, consejero del presidente Roosevelt, quién utilizó el término en un debate en 1947 y fue popularizado por el editorialista Walter Lippmann. Este concepto designa esencialmente la larga y abierta rivalidad que enfrentó a EE.UU. y la Unión Soviética y sus respectivos aliados tras la segunda guerra mundial. Este conflicto fue la clave de las relaciones internacionales mundiales durante casi medio siglo y se libró en los frentes político, económico y propagandístico, pero solo de forma muy limitada en el frente militar.

El motivo de que la "guerra fría" no se convirtiera en "caliente" fue la aparición del arma nuclear. Antes de la bomba, la guerra era, la continuación de la política por otros medios, tras Hiroshima y Nagasaki, la confrontación directa entre las potencias llevaba a la catástrofe general y a una posible desaparición planetaria.

Los crecientes arsenales nucleares que las superpotencias fueron acumulando impidieron una guerra directa que nadie hubiera ganado, sin embargo, EE.UU. y la

URSS y sus aliados utilizaron la intimidación, la propaganda, la subversión, la guerra local mediante aliados interpuestos, la intervención secreta de la cual tratará el presente trabajo. Por tanto, referirse a la Guerra Fría en términos de la participación de países, puede concluirse que esta tuvo un carácter mundial y fácilmente podría denotarse como la tercera guerra mundial sin participación militar ni bélica, en la mayoría de los países. Sin embargo, en este trabajo se tratará de dilucidar, como esta guerra indirecta tuvo grandes influencias en países latinoamericanos que, a pesar de su escaso desarrollo, fueron importantes al momento de buscar y conseguir aliados para las distintas potencias, y como fueron sometidas irremediabilmente al control e influencia externa en las decisiones políticas, económicas e incluso sociales que tuvieron que tomar y de una u otra forma orientar su política externa al de la potencia que los dominaba.

Define el sistema de relaciones internacionales posterior a la Segunda Guerra Mundial, en especial a partir de 1947. El siguiente esquema relaciona los elementos que la fundamentaron:



Visita y comenta con tus compañeros:

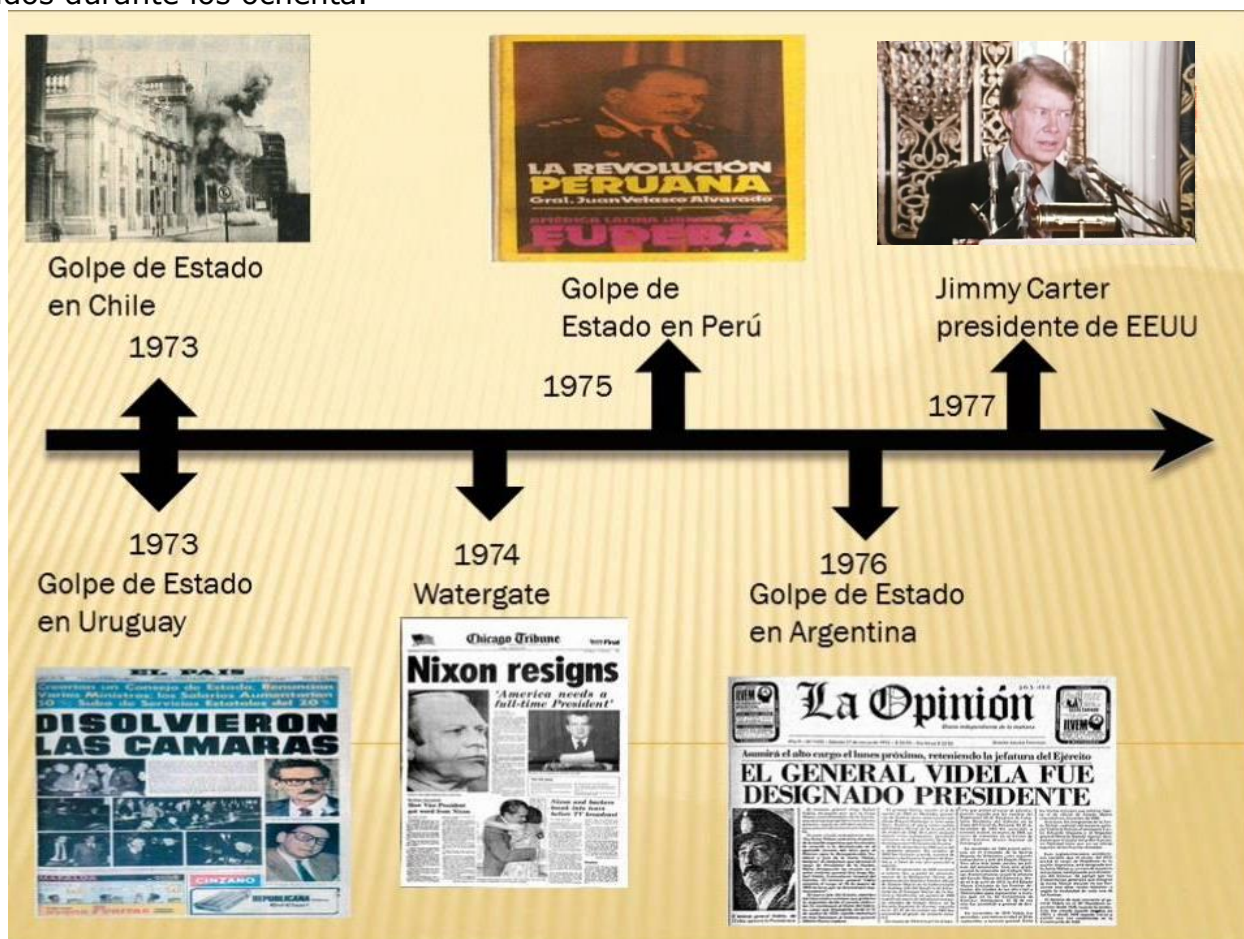
DOCUMENTAL - LA GUERRA FRÍA, INTRIGAS EN LATINOAMÉRICA
<https://www.youtube.com/watch?v=P-Yh2ljPeiE>



DÉCADA DE LOS 60 Y 70 EN LATINOAMÉRICA

Durante los años sesenta, las economías latinoamericanas tuvieron características propias de lo que en ese entonces se esperaba fueran las naciones en desarrollo. Las exportaciones primarias dominaban el comercio internacional y la concentración de la dependencia productiva variaba, pero en general se mantuvo con índices altos. La industria contribuía con alrededor de un 22 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) teniendo un rango que iba desde 11 por ciento en Bolivia, hasta 25 por ciento en Brasil. La importación de los bienes de consumo aún era responsable de cerca de un 17 por ciento en el promedio de las importaciones totales de la región y de cerca de un 40 por ciento en los casos de Venezuela y Panamá.

La agricultura proveía un 46 por ciento del empleo, y menos de la mitad de la población total era urbana. En la mayoría de los casos el sector rural aún se ajustaba a las características de sociedades con economías pequeñas, orientadas a la exportación, del tipo plantación extensiva en muchos casos. Junto al sector moderno coexistían unidades de producción orientadas a los mercados domésticos y con extenso uso de recursos productivos, como el caso de las grandes fincas y de gran número de pequeños productores, rasgos estos de una realidad que aún hoy día es prevaleciente en varios países de la región. Los intentos de modernizar los aparatos productivos, luego de la Segunda Guerra Mundial, se centraron principalmente en la aplicación del modelo de sustitución de importaciones en América Latina. Los siguientes veinte años que siguieron a 1960 vieron un crecimiento económico importante, al menos cuando estos indicadores se contrastan con los resultados de expansión económica logrados durante los ochenta.



SEMANA VIII

DÉCADA DE LOS 80 Y 90

A fines de los setenta, los países latinoamericanos también llegaron a desarrollar una importante diversificación de sus mercados. En 1975 las economías de mercados más desarrollados eran el destino del 65 por ciento de las exportaciones de materia prima de la región, del 80 por ciento de sus minerales y del 72 por ciento de exportaciones de energéticos. Diez años más tarde, los números en porcentaje eran de 54, 65 y 71 por ciento respectivamente. Entre las naciones desarrolladas, Japón emergió como uno de los principales nuevos clientes para los minerales –especialmente cobre, hierro y bauxita- de Latinoamérica. El declive en importancia del peso de los países más desarrollados como mercados concentrados de destino de las exportaciones de la región contrastó con la ampliación de nuevos mercados demandantes en la ex-Unión Soviética, Europa del Este y otras naciones en desarrollo, especialmente en Asia.

En términos de la composición de los productos primarios objeto de exportación desde 1960, la característica más notoria fue el rápido crecimiento de la línea de energéticos, lo que se debió básicamente a la consolidación de México y de Venezuela, y hasta cierto punto de Ecuador, como los principales exportadores petroleros de América Latina. La proporción de exportación debida a los energéticos casi se duplicó entre 1970 (26 por ciento) y 1980 (48 por ciento). No obstante, las exportaciones de productos del sector primario por parte de la región continuaron manteniendo un bajo nivel de valor agregado.

Es necesario subrayar, dentro de las principales características económicas de América Latina luego de 1980, que la crisis que comenzó a principios de esa década estableció un período particularmente complejo en las economías de la región que requirió la aplicación de ajustes macroeconómicos. La mayoría de los países latinoamericanos se vio forzada a llevar a cabo dichos ajustes con el propósito de crear mayor estabilidad macroeconómica, lo que a su vez permitiría una mejor inserción en el mercado internacional y un crecimiento económico sostenible. Los cambios del ajuste hicieron énfasis en la política económica, en los compromisos de los gobiernos a mantener la continuidad de los programas de reforma y al hecho de que muchos de los cambios en varias naciones dependieron al final de la mejora en las condiciones económicas internacionales.

El factor más visible de la crisis, dentro de las condiciones domésticas de las naciones, fue la deuda externa. Entre 1978 y 1981, la región cosechó los beneficios de una mejora en los términos de intercambio del mercado internacional para sus exportaciones y de una generosa dotación de créditos internacionales especialmente por parte del sector privado. Estas condiciones posibilitaron que la región implementara políticas económicas expansivas, las cuales a su vez hicieron que 11 países latinoamericanos mantuvieran tasas de crecimiento económico por arriba de 4 por ciento. En la mayoría de los casos, empero, estos logros se vieron acompañados de un excesivo déficit en las balanzas de pagos. Como resultado de ello, 15 países llegaron a tener un déficit en las cuentas corrientes que sobrepasaban el 4 por ciento de su PIB y, en 10 de esos casos, el déficit llegó a estar sobre el 5 por ciento del PIB.

Para 1982 casi todos los países latinoamericanos y caribeños habían sido afectados por la más profunda y prolongada recesión económica de los últimos 50 años. Aunque fuerzas externas fueron determinantes en el agravamiento de la crisis, otros factores no menos importantes actuaron, como por ejemplo la inconsistencia en el manejo de políticas económicas, especialmente en cuanto a la adopción de medidas que favorecieron, sin previsión, altos niveles de endeudamiento externo; la desorbitada expansión del gasto doméstico en varios casos, y las políticas de estabilización de precios basadas en el manejo casi único de las tasas de cambio. A esos aspectos deben agregarse los correspondientes a los métodos de liberalización financiera, los cuales mantuvieron las tasas de interés muy altas durante

prolongados períodos de tiempo, afectando de esta manera la formación de capital de inversión directa en los países.

La interrupción de los flujos externos de capital luego de que México anunciara su moratoria unilateral en el pago de los servicios de la deuda en agosto de 1982, fue acompañada de una elevación en las tasas de interés en los mercados internacionales y de un deterioro en los términos de intercambio del mercado mundial. Esto forzó a la región en general a realizar los procesos de ajuste económico, los que estuvieron dirigidos, entre otras finalidades, a generar resultados positivos en las balanzas comerciales para cubrir la brecha que se originaba en términos financieros debido a los acontecimientos mencionados. Entre 1982 y 1984 el PIB de la región se estancó, la inversión fija se redujo en cerca de 5 por ciento de la producción anual latinoamericana y el déficit regional en la cuenta corriente pasó de 3.7 por ciento del PIB en 1978-1981, a 2.1 por ciento. Se trataba del inicio de la crisis económica de los ochenta.



LECTURA RETOS PARA EL FUTURO

En estos tiempos de convulsión en el mundo árabe, América Latina destaca por la estabilidad democrática y el crecimiento económico. En 2011 se realizan cinco elecciones presidenciales claves: las llevadas a cabo recientemente en Haití y Perú (primera vuelta), y las que vienen en Guatemala, Argentina y Nicaragua. Por cierto, no se escapan el golpe de Estado en Honduras en 2009 y el intento de alteración del orden democrático en Ecuador de 2010: pero, en general, la democracia electoral se ha afianzado como único medio legítimo de acceder al poder.

A pesar de los importantes logros democráticos, persisten en América Latina déficits significativos. Se observa frustración ciudadana ante la desigualdad de riqueza y poder, escasa participación popular en los asuntos públicos, corrupción pública y privada y una creciente inseguridad ciudadana.

La clave del futuro está en la reforma tributaria, la seguridad ciudadana y la lucha contra la pobreza

Para consolidar la democracia en América Latina es indispensable contar con un análisis riguroso y plantear soluciones concretas. Esta fue la tarea que asumimos desde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de Estados Americanos (OEA) en la elaboración del *Informe Nuestra Democracia*, gracias al apoyo del Gobierno de España, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El Informe, que hoy se presenta en Madrid, analiza las democracias de 18 países latinoamericanos, plantea propuestas en tres áreas críticas: financiamiento del Estado, mejora de la cohesión social y fortalecimiento de la seguridad ciudadana.

Nuestra región debe lograr consensos para una reforma tributaria que asegure al Estado los ingresos estables y generados de manera justa para responder a las demandas sociales. América Latina cuenta con una baja capacidad fiscal y una estructura tributaria regresiva, basada en la recaudación de impuestos al consumo e impuestos indirectos.

La región evidencia una sobredependencia de los recursos de "fácil" recaudación. La recaudación no tributaria, altamente relacionada con la extracción y comercialización de materias primas, constituye en promedio más de un cuarto de los ingresos corrientes. Asimismo, los ingresos tributarios indirectos representan el 26% del total de ingresos corrientes. Los impuestos directos representan en América Latina solo un 17,7% de los ingresos corrientes, en promedio. Existe una deficiente competencia técnica del Estado para recaudar y para gastar eficientemente los recursos públicos. La región necesita de pactos políticos para reformar la estructura tributaria y mejorar su competencia técnica en materia de recaudación y uso eficiente de los recursos.

En segundo lugar, en América Latina persisten desigualdades económicas y sociales (de género, étnicas y territoriales). Pese al importante crecimiento de los últimos años y a los avances en la reducción de la pobreza, 10 de los 15 países más desiguales del mundo se encuentran en América Latina, tal como lo revela el primer Informe de Desarrollo Humano del PNUD dedicado a América Latina y el Caribe. Por tanto, es prioritario ir más allá del combate a la pobreza y avanzar en la reducción de la desigualdad.

En tercer lugar, América Latina debe dar una respuesta efectiva a la inseguridad ciudadana. La región cuenta con la tasa más alta de homicidios del mundo, situación particularmente preocupante en América Central y México. Conviven expresiones de violencia tales como secuestros, narcotráfico, crimen organizado, maras, tráfico de armas y de personas. Donde existe una alta tasa de homicidios, así como organizaciones armadas de guerrilleros y de narcotraficantes, las fuerzas de seguridad, y crecientemente las Fuerzas Armadas, tienden a asumir roles protagónicos, que pueden llevar a las mismas a ganar espacios de autonomía indebidos frente a los poderes civiles.

Se debe superar el tono actual de la discusión sobre la inseguridad en la región, que con frecuencia ha empezado a girar, sobre todo en épocas electorales, sobre promesas de enfrentar el problema simplemente con "mano dura", una aproximación que no ofrece soluciones estables y eficaces.

Crece el consenso sobre la necesidad de un enfoque integral para combatir la inseguridad, que incluya el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad del Estado, formas a la justicia y una mayor inclusión social de los jóvenes, así como también una actuación responsable de los medios de comunicación.

Mirando hacia el futuro, tenemos la plena confianza en la capacidad de las democracias en América Latina para sortear estos importantes retos. El mejoramiento de nuestras democracias es un desafío que no admite retrasos. En el pasado no muy lejano nuestro empeño de vida fue recuperar la democracia. Ahora, hay que continuar la tarea pendiente de hacerla más sostenible y para todos.